

Editorial

Diversos temas

Somos responsables de preservar ese bagaje de historias gracias a las cuales crecemos y creamos. A través del hilo generoso que anuda nuestras vidas con las generaciones del futuro, hemos heredado el antiguo compromiso de conservar esos refugios mágicos y magnéticos que albergan los libros. En ellos permanecen nuestras luces, sombras y claroscuros, todas las ideas, explicaciones y certezas provisionales, todos nuestros descubrimientos y deseos. Convicciones, miradas y horizontes tan diversos como la misma humanidad, se encuentran y dialogan. El plural de todas estas palabras es importante, y las estanterías de bibliotecas y librerías son sus garantes.

IRENE VALLEJO, Manifiesto por la lectura

Una revista científica, en un sentido diferente al del libro, constituye una suerte de fotografía del pensamiento de una época. Representa el compromiso con un campo de conocimiento, para afrontar el riesgo de perderse ante el maremágnum de información que circula hoy en diferentes medios. El universo digital sigue permitiendo conservar la palabra con todas sus incertidumbres y matices. No obstante, no se escapa a las condiciones contemporáneas, enfrentando el proceso editorial a por lo menos tres grandes desafíos.

Primero, sostener la publicación científica en el campo disciplinar de la pedagogía. Con más de tres décadas de existencia, la *Revista Pedagogía y Saberes* ha consolidado su trayectoria en el debate epistemológico de la pedagogía y en su diálogo con otros saberes. Sin embargo, al tratarse de un campo poroso y difuso, el camino que se recorre es semejante al filo de una montaña. En este caso, las reflexiones sobre la educación corren fácilmente el peligro de ceder ante otras elaboraciones que toman lo educativo como un recurso o una excusa para abordar problemas que están fuera de su alcance. Esto no significa que la revista tenga la tarea de definir qué es y qué no es pedagogía, pero sí es un cuestionamiento que aparece constantemente, sobre todo cuando se empeña en ofrecer un escenario de circulación de la producción teórica sobre esta.

Al respecto, Charlot (2020) insiste en la ausencia de una pedagogía contemporánea, describiendo su producción teórica mediante la figura del bricolaje. Con el propósito de volver a pensar la pedagogía, este autor llama la atención sobre la necesidad de situarla como un asunto antropológico, misión exigente para esta disciplina. Por ello, no todo vale cuando se habla de pedagogía. Esto no supone eliminar la pluralidad discursiva, sino asumir la responsabilidad con la actualización permanente de la pregunta ¿a qué llamamos pedagogía?

Además, desde su nominación, la revista asumió el compromiso de sostener un diálogo con otros saberes. En este cometido persiste a través de los diferentes números temáticos, que procuran posicionar problematizaciones urgentes o visitar relaciones entre campos disciplinares con la pedagogía.

Segundo, problematizar la cuestión ¿qué significa investigar en pedagogía? Como ocurre con publicaciones similares, la revista debe atender la exigencia de publicar artículos derivados de investigación, lo cual demanda una confrontación permanente con respuestas a esta pregunta, así como a qué se entiende por investigación. Cada vez es más apremiante debatir sobre lo que constituye y valida una investigación: ¿basta el uso de un software para analizar información?, ¿basta con citar autores para cumplir con un abordaje conceptual? ¿es suficiente usar un formato de informe de investigación para investigar?

Cuestionar la investigación en pedagogía implica estar a la altura de la disciplina que se investiga. Por lo tanto, parafraseando a Siegel y Biesta (2022), es preciso diferenciar entre las *teorías de la educación genuinamente educativas*, que desde la gramática de la pedagogía, y en sentido acotado, abordan los problemas de la educación, y las *teorías de la educación educativamente relevantes*, que desde diferentes gramáticas y en un sentido amplio, permiten comprender las cuestiones de la educación. Ambas son necesarias para la pedagogía y obligan a preguntarse ¿a qué se llama investigación en esta disciplina?

Y tercero, a propósito de la escritura académica. Como indicaba Vallejo (2021) retomando a Marguerite Duras: “Escribir es intentar descubrir lo que escribiríamos si escribiésemos” (p.17). La escritura es, sin duda, una de las grandes victorias de la razón. Es en tanto técnica que posibilita registrar la memoria humana, una especie de palimpsesto del pensamiento. Por lo tanto, es proceso, es ensayo y error, es siempre borrador. No obstante, cuando se la apellida como académica, se la inscribe en el ámbito de las disciplinas y se la hermana con la universidad y la investigación —aunque no sea el único caso—. Frente al uso de la inteligencia artificial en la producción textual, que para autores como Sadin (2024) produce una lengua muerta, nos enfrentamos al uso de estas tecnologías y las elaboraciones humanas versus las artificiales.

La escritura académica no se escapa a estos desafíos, más allá de si es permitido usar este tipo de herramientas o no, es preciso retomar la pregunta por la escritura como posibilidad de pensamiento, en tiempos donde no está de moda pensar. Y la publicación científica se enfrentará al interrogante ¿a qué llamará verdadera escritura?

Este nuevo número —y quizá también los siguientes— reactualiza estos desafíos y se sitúa en el permanente combate que la pedagogía debe asumir por su estatuto disciplinar y por mantener el diálogo con otras disciplinas.

Ana Cristina León Palencia

Editora

Revista Pedagogía y Saberes

Referencias

- Charlot, B. (2020). *Educação ou barbárie? Uma escolha para a sociedade contemporânea*. Cortez Editora.
- Sadin, É. (2024). *La vida espectral. Pensar la era del metaverso y las inteligencias artificiales generativas*. Caja Negra.
- Siegel, S. T. y Biesta, G. (2022). El problema de la Teoría de la Educación. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 34 (1), 33-48. <https://doi.org/10.14201/teri.27157>
- Vallejo, I. (2020). *Manifiesto por la lectura*. Siruela.
- Vallejo, I. (2021). *El infinito en un junco. La invención de los libros en el mundo antiguo*. Siruela.